

Según las conclusiones del informe “Evaluación del Sistema de Gratuidad de Libros de Texto Vigente en Asturias”, realizado por la Universidad de Santiago

Padres, profesores y directivos docentes apoyan y destacan las ventajas del sistema de ayudas directas frente al préstamo

- *El ahorro económico, la idoneidad pedagógica, la universalidad del modelo y la rapidez con que se gestionan las ayudas son los aspectos más valorados*
- *El sector del libro apoya el modelo asturiano que garantiza a los alumnos la propiedad de los manuales y la utilización de estos como principal herramienta de trabajo y aprendizaje*

Los asturianos muestran un elevado grado de satisfacción con el modelo de gratuidad de los libros de texto implantado desde hace tres años en la enseñanza obligatoria en el Principado y así en una escala de 0 a 10, la percepción de apoyo al sistema de ayudas directas se eleva al 6,42 en el caso de los padres, alcanza el 6,20 entre los equipos directivos docentes y se sitúa en el 5,92 entre el resto del profesorado, según las conclusiones dadas a conocer hoy durante la presentación del informe “Evaluación del Sistema de Gratuidad de Libros de Texto Vigente en Asturias”, realizado por la Unidad de Psicología del Consumidor y Usuario de la Universidad de Santiago de Compostela (USC-PSICOM).

Asturias fue pionera, junto con Cantabria, en adoptar desde el curso 2005-2006, el sistema de ayudas directas, para la adquisición de libros de texto y otros materiales curriculares, que alcanza al 88% de los alumnos con rentas más bajas. En el estudio de



la Universidad de Santiago se analiza y valora la percepción que de este modelo tienen algunos de los principales agentes afectados –padres, profesores y equipos directivos-.

El sistema de ayudas directas también es apoyado por la industria del libro –editores, libreros y distribuidores- del Principado, que abogan por una gratuidad real basada en un modelo, que como el establecido en esta Comunidad, es moderno y eficaz pedagógicamente, viable económicamente y socialmente justo. El sistema de ayudas directas además, favorece la estabilidad del empleo en el sector y garantiza la supervivencia de las librerías tradicionales, así como la industria local del libro.

Todos los grupos encuestados coinciden en destacar que la principal ventaja del modelo de gratuidad a través de ayudas directas es el ahorro económico, pero son los padres los que destacan este motivo por encima de cualquier otro (65,8%).

Los equipos directivos valoran mucho que el sistema sea universal (28,4%), es decir, que abarque a la mayoría de los alumnos de la enseñanza obligatoria y también destacan aspectos específicos del diseño del programa asturiano sobre todo la rápida gestión de las ayudas.

El resto del profesorado, además de incidir en el ahorro económico y la universalidad del sistema, son el grupo que comparativamente más se fija en los aspectos positivos del modelo de ayudas directas desde un punto de vista pedagógico, el de la propiedad de los libros, ya que el sistema permite subrayar, usar los libros libremente, consultarlos en cualquier momento del ciclo natural lectivo.

La investigación pone de manifiesto, entre otros resultados, la vigencia del libro de texto en plena era de las nuevas tecnologías de la información, tanto como vehículo de la enseñanza como por ser uno de los principales instrumentos pedagógicos de los que disponen los docentes. Hasta un 70,2% del profesorado afirma emplear el libro de texto para planificar el currículo docente con mucha o relativa frecuencia y, tras los



materiales propios del profesor, el libro de texto encarna el recurso didáctico más empleado en la labor docente diaria.

En el hogar, el libro de texto también sigue teniendo un papel predominante en la educación de los hijos de las familias asturianas. Así, hasta un 41,8% de las familias consideran que el recurso didáctico más importante del hogar es el libro de texto, por delante de Internet, considerado el más importante por el 29,7%.

En este trabajo se demuestra que los libros de texto no pueden ser considerados exclusivamente como un material de lectura para utilizar durante el curso académico, tal y como hace el sistema de préstamo. Hasta un 65% de los alumnos asturianos realizan anotaciones en los libros para facilitar el estudio y la comprensión de ideas. El porcentaje de alumnos asturianos que acostumbran a subrayar los libros es incluso mayor, del 73%.

Todos estos datos no hacen sino demostrar la necesidad pedagógica de que el alumno cuente con libros propios durante su etapa de escolarización.

Las familias asturianas invierten anualmente en cada hijo una media de 180 euros en libros de texto, cantidad que supone el 43% del gasto total que dedican al inicio de cada curso a la compra de libros y otros materiales escolares de apoyo. Para ayudar a sobrellevar mejor este gasto, el Gobierno del Principado de Asturias concede unas ayudas económicas directas al 88% de los alumnos de la educación obligatoria con rentas más bajas. Con estas ayudas, que ascienden a 90 euros en Primaria y a 130 euros en la ESO, el gasto real de las familias asturianas pasa a ser de 76 euros y de 69 euros respectivamente.

El grado de conocimiento del sistema de gratuidad que tiene implantado el Gobierno del Principado de Asturias es muy elevado. Hasta un 94% de los padres asturianos con hijos



en enseñanzas obligatorias han oído hablar ya del programa y saben que su hijo puede beneficiarse de estas ayudas.

La principal crítica que hacen al sistema actual asturiano tanto los padres como los profesores es la insuficiencia de la cuantía de las ayudas. Ambos grupos consideran que las ayudas actuales no llegan para comprar todos los libros y material necesario y, en este sentido, se demanda un incremento en las cantidades económicas a percibir. Sin embargo, los equipos directivos se desmarcan claramente de estas conclusiones.

Casi la mitad de los padres consideran que el modelo más adecuado para sus hijos es el de ayuda directa, sobre todo por el hecho de que ofrece libros nuevos en propiedad, por lo que los libros se mantienen en mejor estado que con el otro sistema. Además, el sistema de ayuda directa permite a los alumnos trabajar directamente sobre los libros, subrayándolos y efectuando anotaciones que facilitan el recuerdo y el aprendizaje.

Frente al sistema alternativo de préstamo, el modelo de ayudas directas es un sistema de gratuidad con una serie de ventajas competitivas de tipo pedagógico. Estas ventajas repercuten en aspectos como una mayor motivación, interés, rendimiento académico, en definitiva, este sistema mejora en mayor medida la calidad de la enseñanza.

En cuanto al rendimiento académico, los asturianos observan cambios en las ventajas académicas para sus alumnos (entre el 4 y el 6 por ciento), y éstos son siempre a mejor.

Y respecto a la eficiencia en términos de costes y beneficios, los resultados son variables. Los que tal vez piensen exclusivamente en términos económicos opinan mayoritariamente que el modelo más eficiente es el de préstamo. Pero aquellos que conocen la carga de trabajo que supone la gestión del modelo de préstamo para los centros se muestran mayoritariamente partidarios del modelo alternativo de ayudas directas.



La forma en que se gestiona el modelo de gratuidad mediante préstamo es uno de sus inconvenientes más directamente perceptibles a corto plazo. Tanto los equipos directivos como el resto del profesorado asturiano opinan mayoritariamente (76-84%) que el modelo más fácil de gestionar para los centros educativos es el de ayuda directa.

El modelo de ayudas directas se considera de más fácil gestión incluso para la propia Administración (entre el 55-64% opinan de este modo).

La persona encargada de la gestión del modelo en los centros educativos dedica a esta tarea poco más de 7 jornadas completas de trabajo al año. Sin embargo, en el modelo de préstamo, implantado por ejemplo en Galicia, las jornadas dedicadas son más del triple: casi 22 anuales. En ninguno de los dos modelos se suele compensar de ningún modo a la persona encargada de gestionar el sistema.

Además de recursos humanos, hay un porcentaje importante de centros asturianos (34,5%) que dedican otro tipo de recursos específicos al programa de gratuidad: recursos informáticos, fungibles (material de oficina, fotocopias) e inmuebles (normalmente el almacén).

La valoración que recibe la gestión de uno y otro modelo de gratuidad por parte de los centros varía y así mientras que el método de gestión del modelo asturiano de ayudas directas recibe una valoración de casi un 7, la gestión del modelo de préstamo apenas supera el 3 en una escala de 0 a 10, una valoración claramente negativa.